



Fotos La Mancha Press. Luis Vizcaino

Vivir en la milagrosa

■ Pilar González

Está situado a pocos metros del centro de la ciudad, pero todavía sigue siendo un gran desconocido para muchos albaceteños. Hay quien dice tener miedo a entrar en él, pero lo cierto es que, a pesar de las dificultades que tienen que superar los vecinos de La Milagrosa, también son muchas las lecciones que podemos extraer de sus vidas. La gran mayoría de las mujeres del barrio se levanta temprano para ir a trabajar, vendiendo chatarra o ropa en los mercados, llevar a sus hijos al colegio, o hacer la compra en las pequeñas tiendas de alrededor. Son muchas las personas que buscan la dignidad y la normalidad en un barrio, que a pesar de encontrarnos en el siglo XXI, sigue siendo un gran marginado. Su futuro está ahora en juego.



Aunque los problemas de la Milagrosa tienen una raíz muy profunda, estos también se ven influenciados por la construcción urbanística. Desde el Consistorio de la capital se está trabajando para romper este muro imaginario, que todavía hoy sufre este barrio, junto al de La Estrella, y se está haciendo desde diferentes perspectivas. Además de destinar allí más de 600.000 euros a través del Plan de Inserción Social (PISEM), que trabaja en la atención integral de cada uno de los vecinos de estos barrios a través de servicios de orientación e información, previniendo situaciones de riesgo en familias, ayudando al manteni-